

XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires, 2009.

# **La identificación de agricultura familiar a partir de fuentes censales. Aplicación en el departamento de Pilcomayo, noreste de Argentina.**

Daniela Mathey.

Cita:

Daniela Mathey (2009). *La identificación de agricultura familiar a partir de fuentes censales. Aplicación en el departamento de Pilcomayo, noreste de Argentina. XXVII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología. VIII Jornadas de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. Asociación Latinoamericana de Sociología, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-062/357>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# **La identificación de agricultura familiar a partir de fuentes censales**

**Aplicación en el departamento de Pilcomayo, noreste de Argentina**

***Daniela Mathey***

***INTA***

***dmathey@correo.inta.gov.ar***

## **1. INTRODUCCIÓN**

En las ciencias sociales, los debates clásicos remiten a la persistencia -o “resistencia”- de las unidades agropecuarias de tipo familiar y el estudio de temas relacionados con su modo de inserción en el sistema capitalista. Desde distintas posiciones y en distintos contextos socio-históricos se han elaborado propuestas para identificar y caracterizar estas formas sociales de producción, consideradas específicas en su comportamiento y lógica. En este sentido, hoy está en vigencia el término Agricultura Familiar (AF), utilizado tanto en ámbitos académicos como político institucionales.

En términos cualitativos hay ciertos rasgos consensuados, como el predominio de mano de obra familiar y la agricultura familiar concebida como un modo de vida; así como ciertas características asociadas tales como agricultura en pequeña escala (tanto tierra como capital), inserción en los mercados en condiciones desventajosas y, en términos culturales, la presencia de estrategias y prácticas marcadas por los rasgos domésticos o familiares de las unidades productivas.

No obstante, el término AF no encuentra una única definición, especialmente al abordar situaciones que se encuentran en los límites superiores e inferiores de la categoría. En algunos casos se utiliza para reemplazar y en otros para abarcar distintas categorías: campesinos, pequeños

productores, minifundistas, productores capitalizados o *farmers*. En consecuencia, se utilizan para su definición distintas variables e indicadores.

En Argentina, el censo agropecuario es la principal fuente para la caracterización de las unidades agropecuarias. No obstante, denota limitaciones para la identificación de las unidades de tipo familiar y, por otro lado, aspectos socioeconómicos y demográficos de la población asociada no son relevados.

El objetivo de este trabajo es presentar algunas implicancias operativas de la aplicación de distintas definiciones de AF para dos áreas censales del departamento de Pilcomayo, provincia de Formosa. En base a resultados obtenidos en una investigación en curso, se busca contribuir al debate sobre la conceptualización e identificación de explotaciones familiares a partir de datos censales.<sup>1</sup>

En primer lugar se realiza un repaso de las principales dimensiones y variables presentes en las definiciones operativas de AF. Posteriormente, se presentan las principales características de los censos agropecuarios y algunos datos obtenidos de la aplicación de distintas variables asociadas a AF en las fracciones censales 7 y 8 de Pilcomayo.

---

<sup>1</sup> Los resultados aquí presentados pertenecen a la investigación de tesis de maestría en Estudios Sociales Agrarios (FLACSO/Argentina) y forman parte de un proyecto de investigación de INTA (AEES 1733) cuyo objetivo es caracterizar la agricultura familiar en las regiones NOA, NEA y Pampeana.

## 2. DEFINICIÓN OPERATIVA DE AGRICULTURA FAMILIAR

Si bien la AF no encuentra una única definición se pueden identificar ciertas dimensiones y variables comunes en las definiciones operativas y tipologías de mayor difusión.

La idea de que la continuidad de la explotación depende de la mano de obra familiar es el rasgo definitorio principal. No obstante, se presentan situaciones variadas entre EAPs donde se registra solo el trabajo del productor y aquellas donde la totalidad de mano de obra es provista por la familia. La noción “predominantemente familiar” introduce cierta flexibilidad, incluyendo explotaciones que emplean mano de obra asalariada. No obstante, hay diferenciaciones respecto al número de trabajadores, tipo y cantidad de labores teniendo en cuenta el momento del ciclo familiar.<sup>2</sup>

Respecto a la contratación de trabajo asalariado desde algunas posiciones se excluye a las unidades con trabajadores no familiares permanentes -TNFP- (Obschatko, Foti y Román, 2006; Acosta y Rodríguez, 2005) mientras que desde otras se acepta un número reducido o su totalidad en el caso de la proporción de mano de obra familiar. Sucede algo similar con la mano de obra transitoria y su inclusión puede estar acompañada de consideraciones según tipo de labor, producción y zona (Balsa, 2001; González, 2005). Además es utilizada como variable de subcategorización de la AF (Acosta y Rodríguez, 2005).

Asimismo, son tenidas en cuenta las tareas o labores que son llevadas a cabo por los familiares y por asalariados o contratistas. Se señala que en una unidad familiar el productor debe realizar las tareas físicas requeridas, por lo que ocuparse sólo de las tareas de gestión o administración lo dejarían fuera de tal categoría (Craviotti, 2002: 94; Craviotti, 2008; Azcuy Ameghino y Martínez Dougnac, 2008: 4; González y Pagliettini, 1996; Obschatko, Foti y Román, 2006). Otro aspecto es la combinación de ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias dentro y fuera del predio o

---

<sup>2</sup> A modo de ejemplo, se mencionan algunas propuestas. Obschatko, Foti y Román (2006: 32-33) definen como pequeño al productor que: trabaja directamente en la explotación y no emplea trabajadores no familiares remunerados permanentes (excluyendo EAPs bajo formas “sociedad anónima” o “en comandita por acciones” y planteando límites variables por regiones respecto a superficie total, superficie cultivada y unidades ganaderas). Para identificar AF en Latinoamérica, Acosta y Rodríguez (2005) proponen: residencia en el predio del productor, utilización de mano de obra familiar como principal fuerza de trabajo (solo contratación ocasional en etapas específicas del ciclo productivo), la mayor parte del ingreso proviene de la explotación y el mercado como destino principal. Por otra parte, la proporción de trabajo familiar es calculada en González (2005: 21) a partir del “cociente de trabajo agrícola” -“la relación entre la mano de obra familiar de tipo permanente y la mano de obra asalariada permanente (y transitoria cuando ésta es importante)”-, definiendo como familiares aquellas EAPs donde el cociente resulta mayor a 0,5.

pluriactividad; la difusión de este fenómeno pondría en cuestión el grado en que la explotación constituye la principal fuente de ingresos y ocupación de la unidad doméstica.

El nivel de capitalización es una dimensión central para la caracterización de las EAPs familiares dado que cualitativamente se definen por la dificultad o imposibilidad de un proceso autosostenido de capitalización.

Si bien la superficie o tamaño de explotación es una dimensión tradicional, en general la tendencia es utilizarla más bien para la descripción de las EAPs y no para su definición.<sup>3</sup> No obstante, este aspecto es significativo en el análisis “en términos de superficie trabajada (que permite ver la relación trabajo/tierra y capital/tierra, y las estrategias de intensificación y/o diversificación en el uso del recurso mano de obra familiar) y en términos de niveles de ingresos” (Balsa, 2008). Su importancia se manifiesta en denominaciones tales como “pequeños productores o agricultura en pequeña escala” (Tort, Bearzotti y Neiman, 1991: 567).

Contemplado en el mismo término, el aspecto central en la definición de la AF es la vinculación entre la unidad productiva y la unidad doméstica o familiar. Si bien se utilizó la residencia predial como variable definitoria, actualmente existe mayor acuerdo en considerarla como descriptiva ante la difusión del desplazamiento y radicación de los productores en pueblos o centros urbanos.

### **3. FUENTES ESTADÍSTICAS**

La operacionalización de AF requiere no sólo la consideración de aspectos conceptuales sino también de la información estadística disponible. En Argentina, las fuentes de datos para el conocimiento de la población agraria y rural son el Censo Nacional Agropecuario (CNA) y Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPv). No obstante, uno de los principales obstáculos radica en la falta de complementariedad entre ambas fuentes, así se dispone por separado de datos económico-productivos de las explotaciones agropecuarias y datos socioeconómicos y

---

<sup>3</sup> La noción de minifundio ha sido utilizada tradicionalmente para identificar grupos poblacionales que trabajan y viven en explotaciones con recursos limitados, principalmente tierra. Su definición operativa tiene como principal antecedente la metodología elaborada por el Comité Interamericano para el Desarrollo Agrícola (CIDA) en los 60, utilizada por CONADE-CFI en 1964.

demográficos de la población.<sup>4</sup> Por otra parte, no se realizan relevamientos de hogares en áreas rurales con cobertura nacional.

Si bien se utilizan como aproximación a la población vinculada a unidades de AF categorías ocupacionales del CNPyV -cuenta propia y familiar (con y sin remuneración)-, la identificación y caracterización de AF se realiza, principalmente, a partir de variables del CNA. No obstante, resulta necesario considerar las limitaciones que este último presenta.

En primer lugar, el CNA no releva unidades de extensión inferior a media hectárea o que producen para autoconsumo por lo que el sector denominado campesino o de subsistencia queda por definición excluido<sup>5</sup>. Por otra parte, la información es mediatizada por el productor o responsable de la EAP (respondente), lo cual puede conducir a omisiones o subdeclaración. Asimismo, presenta dificultades para la captación de aspectos sociodemográficos y ocupacionales considerados centrales para conocer e interpretar el modo de funcionamiento de unidades familiares. Entre estas variables se encuentran la residencia, viviendas, mano de obra. En el caso de esto último, no se incluyen actividades vinculadas al autoconsumo o venta ocasional. Por otra parte, la captación de pluriactividad o empleo rural no agrícola (ERNA) es limitada ya que se registra solo su existencia para el productor o socio.

Asimismo, el componente cultural interviene en el subregistro de las actividades agrarias. Esto se observa en las tareas realizadas por las mujeres especialmente -también jóvenes y ancianos- que son interpretadas como “ayuda” y, por tanto, no aparecen en las estadísticas como trabajadores. Este subregistro se da especialmente en las unidades donde el componente de autoconsumo es significativo (Wainerman y Moreno, 1987).

Hasta aquí se ha abordado la existencia de diversos criterios operativos, tanto por distintas concepciones teóricas de AF como por la disponibilidad y calidad de fuentes de información ¿Cuáles son los indicadores mas apropiados para la identificación de AF en el área de estudio?

---

<sup>4</sup> El documento de FAO “*Programa Mundial del Censo Agropecuario 2010*” destaca la estrecha relación existente entre los censos agropecuarios y de población en los casos en que las explotaciones agropecuarias son administradas por los miembros del hogar, señalando las ventajas de equiparar una explotación a un hogar en los relevamientos agropecuarios (FAO, 2006: 21-22).

<sup>5</sup> La unidad estadística principal del CNA es la explotación agropecuaria (EAP): “unidad de organización de la producción que produce bienes agrícolas, pecuarios o forestales destinados al mercado; tiene una dirección ejercida por el productor que asume la gestión y los riesgos de la actividad productiva, con una superficie no menor a 500 m<sup>2</sup>, integrada por una o varias parcelas ubicadas dentro de los límites de una misma provincia; utiliza en todas las parcelas algunos de los mismos medios de producción de uso durable y parte de la misma mano de obra”.

## 4. APLICACIÓN EN DOS ÁREAS DE PILCOMAYO

El Departamento Pilcomayo está ubicado en el extremo noreste de Formosa. Según datos del CNA 2002, las dos fracciones censales que aquí se consideran, 7 y 8, concentran más de la mitad (55%) de las EAPs del departamento (Tabla 1) y registran un alto porcentaje de EAPs -superior al 90%- con características asociadas a AF: residencia predial, persona física y sociedad de hecho, no posesión de tractores (Tabla 2). Asimismo, más del 60% de las EAPs tienen hasta 25 has y más del 77% hasta 50 has (Tabla 3).<sup>6</sup>

¿Cómo se traduce esta descripción en las distintas definiciones de AF? Se presentan a continuación resultados según combinación de variables y definiciones de predominio de mano de obra familiar en base a datos censales del área.

### 4.1 Definiciones de AF: combinación de variables

En la revisión bibliográfica se observa que uno de los principales puntos de debate es si la incorporación de asalariados permanentes excluye a las unidades de su condición de “familiar”. En la tabla 6 se presentan datos de EAPs con trabajo directo del productor (variable señalada como condición de AF) combinando dos posibilidades: no contratación y contratación de un TNFP.<sup>7</sup> Se observa que el 93% de las explotaciones no posee TNFP. Por otra parte, son muy pocos los casos donde, registrándose trabajo directo del productor, se declara un TNFP (33 en total). Teniendo en cuenta las características de la zona, la presencia de un asalariado permanente ¿es indicador suficiente de lógica empresarial? Para profundizar este aspecto, se solicitaron datos de posesión de tractor según antigüedad, como aproximación del nivel de capitalización para estos casos (33 EAPs), apareciendo como no capitalizados, al menos por este indicador. Los escasos tractores que se registran tienen más de 15 años (Tabla 7).

---

<sup>6</sup> Los principales grupos de cultivos de estos estratos son los industriales en la fracción 7 y los frutales en la 8 (Tablas 4 y 5).

<sup>7</sup> Entre las posiciones que aceptan la inclusión de TNFP existe cierto acuerdo en considerar hasta uno (propuestas de incluir mayor cantidad como la del Foro de Agricultura Familiar -hasta 3-, no encuentran mayor adhesión). Tsakoumagkos (2008: 7-8) señala que el promedio nacional es de 0,7 TNFP por EAP siendo el promedio para la provincia de Formosa de 0,3.

Ante estos resultados, ¿es apropiado para la zona matizar la definición de AF incluyendo en esta categoría EAPs que poseen un TNFP? ¿Sería válido agregar un corte por superficie? <sup>8</sup>

#### 4.2 Definiciones de AF: proporción de mano de obra familiar

El cálculo de las EAPs que presentan predominio de mano de obra familiar se realizó en base a dos definiciones donde, excluyendo al productor, se relaciona a los trabajadores familiares en: 1) el total de trabajadores y, 2) trabajadores permanentes y no permanentes sin considerar jornales contratados para cosecha.<sup>9</sup> Se considera como explotaciones familiares a las unidades que presentan más del 50% de trabajo familiar.

$$\text{Definición 1} = \frac{TFP}{TNFP + TFP + TNPe}$$

$$\text{Definición 2} = \frac{TFP}{TNFP + TFP + TNPe2}$$

*TFP= Trabajador familiar permanente*

*TNFP= Trabajador no familiar permanente*

*TNPe= Trabajador no permanente equivalente*

*TNPe2= Trabajador no permanente equivalente sin jornadas de cosecha*

Los resultados de la Tabla 8 muestran una significativa brecha respecto a los valores de las variables asociadas a AF de Tabla 2 -entre el 90% y 98%-. La diferencia es especialmente notoria en la fracción 7: 17% y 19% de EAPs predominantemente familiares.<sup>10</sup>

Por otra parte, se observa una escasa diferencia entre las definiciones en la fracción 7 y la inexistencia de la misma en la 8. Era esperable que la definición 2, que excluye a los jornales contratados para cosecha, hubiera arrojado un porcentaje mayor. En este sentido se observa que, si

---

<sup>8</sup> Estas preguntas no encuentran una respuesta definida; al menos esto surge de los primeros contactos con informantes de la zona. Respecto al tamaño de la EAP manifestaron que no es posible fijar un umbral determinante, sin considerar tipo de cultivo y nivel de capitalización (no obstante se notó cierto acuerdo en considerar “pequeño” al productor que tiene hasta 10 has, umbral fijado por programas sociales). Asimismo, a partir del relato de un caso del CNA 2008 -declaración repetida de un mismo tractor por varios productores (hermanos)-, surge el tema de la calidad de los datos: ¿pudo haber ocurrido algo similar en el CNA 2002?

<sup>9</sup> Se utilizó un equivalente de 220 jornales a un trabajador permanente.

<sup>10</sup> Para esta fracción se solicitaron datos de familiares residentes según edades para los casos que declararon utilizar mano de obra pero no de origen familiar (259 EAPs). El 84% posee familiares residentes y más del 52% responde a la edad de Población Económicamente Activa: de un total de 738 familiares residentes, 388 tienen entre 15 y 64 años.



bien aproximadamente la mitad de las explotaciones declara contratar trabajadores transitorios (56% en la fracción 7 y 42% de fracción 8), es bajo el peso de los jornales dedicados a cosecha (Tabla 9). Asimismo, se observa disparidad entre las fracciones a excepción de la última columna (exclusivamente cosecha) donde los valores son cercanos entre sí e incluso al porcentaje general de Pilcomayo (7%).<sup>11</sup>

## 5. CONSIDERACIONES FINALES

El objetivo de este trabajo ha sido mostrar las implicancias operativas de la adopción de distintas definiciones de AF. Para ello se realizó un breve repaso de los aspectos teóricos de AF que se traducen en el uso de tales variables. En este sentido, si bien se registran diferencias, hay aspectos compartidos en la definición operativa y la caracterización de unidades de tipo familiar pesar de que algunos de ellos han variado en cuanto al orden de importancia. Actualmente, a nivel de definición se encuentra el uso predominante de mano de obra familiar (incluye cierto nivel de trabajo asalariado), trabajo físico del productor y su grupo doméstico, nivel de capitalización y para su caracterización: residencia predial -si la residencia es urbana se suele distinguir entre pueblo cercano al predio o centro urbano lejano-, superficie y tipo de inserción en el mercado así como las fuentes de ingresos (pluriactividad).

La utilización de distintas variables del CNA 2002 asociadas a AF condujo a resultados dispares en las fracciones censales 7 y 8 de Pilcomayo. Las variables individuales muestran una alta proporción de unidades familiares en las zonas analizadas, al igual que el cruce entre trabajo directo del productor y hasta 1 TNFP. Por otra parte, la definición de proporción de mano de obra familiar (teóricamente más apropiada como definición) muestra una brecha muy importante con los anteriores en el caso de la fracción 7. En este sentido, los datos analizados se interpretan como indicios del subregistro de mano de obra provenientes de distintas fuentes: definiciones del censo, omisiones voluntarias e involuntarias por parte del productor y el desempeño del censista. No obstante, estudios especiales deben ser diseñados para dar cuenta con mayor precisión de estos aspectos.

---

<sup>11</sup> Teniendo en cuenta la dificultad que puede tener para el encuestado asignar los jornales según cada categoría de tareas, se puede suponer que el dato de exclusividad de mano de obra contratada para tareas de cosecha debería ser más confiable. No obstante, los datos de jornales analizados contrastan con lo manifestado por informantes de la zona, quienes señalan la alta demanda de mano de obra en época de cosecha para los cultivos de algodón y banana, la que no puede cubrirse exclusivamente con mano de obra familiar.

El tema de AF se encuentra en plena vigencia, tanto en el ámbito académico como político institucional. No obstante, la información disponible para el conocimiento de la población agraria y rural es limitada. De esta manera, la selección de una definición operativa de AF implica no solo adoptar una decisión vinculada a aspectos conceptuales (en torno a los cuales la discusión esta abierta) sino también al análisis de la disponibilidad y calidad de la información existente.

Tabla 1: Cantidad y porcentaje de EAPs. Pilcomayo, por fracción

Pilcomayo. Fracciones	EAPS con limites definidos	EAPs sin limites definidos	TOTAL	
			EAPs	%
1	15	0	15	0,98%
3	59	13	72	4,68%
4	7	0	7	0,46%
5	3	0	3	0,20%
6	313	9	322	20,95%
7	<b>520</b>	<b>13</b>	<b>533</b>	<b>34,68%</b>
8	<b>296</b>	<b>14</b>	<b>310</b>	<b>20,17%</b>
9	238	2	240	15,61%
10	34	0	34	2,21%
11	1	0	1	0,07%
<b>Total</b>	<b>1486</b>	<b>51</b>	<b>1537</b>	<b>100,00%</b>

Fuente: Unidad Conjunta INTA-INDEC elaborado en base a datos del CNA 2002

Tabla 2: Cantidad y porcentaje de EAPs según persona física y sociedad de hecho, con residencia en el predio del productor, sin posesión de tractor o con antigüedad de 15 años o más. Pilcomayo, fracciones 7 y 8

Pilcomayo Fracción	Variables asociadas a AF					
	Tipo jurídico del productor: persona física + sociedad de hecho		Residencia predial del productor		No posee tractor o tiene antigüedad de 15 años o más	
	EAPs	%	EAPs	%	EAPs	%
7	514	<b>96,44</b>	506	<b>94,93</b>	524	<b>98,31</b>
8	306	<b>98,71</b>	282	<b>90,97</b>	291	<b>93,87</b>

Fuente: Unidad Conjunta INTA-INDEC elaborado en base a datos del CNA 2002

Tabla 3: Estratificación de las EAPs por superficie. Pilcomayo, fracciones 7 y 8

ESTRATO	Fracción 7			Fracción 8		
	Cantidad de EAP	%	% acumulado	Cantidad de EAP	%	% acumulado
<b>Hasta 5</b>	<b>78</b>	<b>15.0%</b>	<b>15.0%</b>	<b>59</b>	<b>19.9%</b>	<b>19.9%</b>
<b>5,1 - 10</b>	<b>121</b>	<b>23.3%</b>	<b>38.3%</b>	<b>47</b>	<b>15.9%</b>	<b>35.8%</b>
<b>10,1 - 25</b>	<b>142</b>	<b>27.3%</b>	<b>65.6%</b>	<b>75</b>	<b>25.3%</b>	<b>61.1%</b>
<b>25,1 - 50</b>	<b>67</b>	<b>12.9%</b>	<b>78.5%</b>	<b>49</b>	<b>16.6%</b>	<b>77.7%</b>
50,1 - 100	41	7.9%	86.3%	31	10.5%	88.2%
100,1 - 200	24	4.6%	91.0%	11	3.7%	91.9%
200,1 - 500	28	5.4%	96.3%	12	4.1%	95.9%
500,1 - 1.000	6	1.2%	97.5%	6	2.0%	98.0%
1.000,1 - 2.500	11	2.1%	99.6%	4	1.4%	99.3%
2.500,1 - 5.000	2	0.4%	100.0%	1	0.3%	99.7%
Más de 5.000,1	0	0.0%	100.0%	1	0.3%	100.0%
<b>Total</b>	<b>520</b>	<b>100.0%</b>		<b>296</b>	<b>100.0%</b>	

Fuente: Unidad Conjunta INTA-INDEC elaborado en base a datos del CNA 2002

Tabla N° 4: Superficie implantada por grupos de cultivos, según estratos. Pilcomayo, fracción 7

ESTRATO	Grupos de cultivos												Total
	Cereales para grano	Oleaginosas	Industriales	Cultivos para semillas	Legumbres	Forrajes anuales	Forrajes perennes	Hortalizas	Flores de corte	Frutales	Bosques y montes implantados	Viveros	
Hasta 5	53	0	<b>76</b>	0	7	3	0	54	0	41	0	0	234
5,1 - 10	138	2	<b>165</b>	0	22	1	4	141	0	129	0	0	599
10,1 - 25	222	1	<b>212</b>	0	29	12	5	147	0	261	0	0	887
25,1 - 50	106	0	<b>125</b>	0	14	19	18	73	0	86	0	2	441
50,1 - 100	68	0	137	0	4	0	14	14	0	51	0	0	286
100,1 - 200	28	6	16	0	0	0	115	7	0	12	8	0	191
200,1 - 500	31	14	21	0	1	10	334	10	0	24	0	0	444
500,1 - 1.000	6	0	31	0	1	0	146	2	0	5	0	0	189
1.000,1 - 2.500	70	0	0	0	0	4	926	61	0	8	0	0	1.069
2.500,1 - 5.000	0	0	0	0	0	0	275	0	0	0	0	0	275
Más de 5.000,1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
<b>Total</b>	<b>716</b>	<b>23</b>	<b>782</b>	<b>0</b>	<b>77</b>	<b>48</b>	<b>1.836</b>	<b>508</b>	<b>0</b>	<b>615</b>	<b>8</b>	<b>2</b>	<b>4.613</b>

Fuente: Unidad Conjunta INTA-INDEC elaborado en base a datos del CNA 2002

Tabla N° 5: Superficie implantada por grupos de cultivos, según estratos.  
Pilcomayo, fracción 8

ESTRATO	Grupos de cultivos												Total
	Cereales para grano	Oleaginosas	Industriales	Cultivos para semillas	Legumbres	Forrajes anuales	Forrajes perennes	Hortalizas	Flores de corte	Frutales	Bosques y montes implantados	Viveros	
Hasta 5	18	0	20	0	2	0	0	22	0	<b>79</b>	0	0	141
5,1 - 10	31	0	34	0	4	0	0	17	0	<b>110</b>	0	0	196
10,1 - 25	69	1	55	0	7	0	0	49	0	<b>144</b>	0	0	324
25,1 - 50	49	0	72	0	10	25	0	46	0	<b>174</b>	0	0	375
50,1 - 100	16	0	53	0	2	0	21	5	0	203	0	0	299
100,1 - 200	6	0	5	0	1	0	72	1	0	38	0	0	123
200,1 - 500	7	80	8	0	1	30	36	3	0	51	0	0	216
500,1 - 1.000	9	0	18	0	0	0	150	0	0	22	0	0	199
1.000,1 - 2.500	0	0	0	0	0	30	40	0	0	55	0	0	125
2.500,1 - 5.000	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Más de 5.000,1	0	0	0	0	0	513	5	0	0	0	0	0	518
Total	204	81	264	0	27	598	324	142	0	874	0	0	2.514

Fuente: Unidad Conjunta INTA-INDEC elaborado en base a datos del CNA 2002

Tabla 6: EAPs con trabajo directo del productor: sin TNFP y con 1 TNFP. Pilcomayo, fracciones 7 y 8

Pilcomayo. Fracciones	sin TNFP (1)		con 1 TNFP (2)		EAPs con hasta 1 TNFP (1) + (2)	
	EAPs	% en el total de EAPs	EAPs	% en el total de EAPs	EAPs hasta 1 asalariado	% EAPs hasta 1 asalariado en total
7	498	93,43	23	4,32	521	<b>97,75</b>
8	290	93,55	10	3,23	300	<b>96,77</b>

Fuente: Unidad Conjunta INTA-INDEC elaborado en base a datos del CNA 2002

Tabla N° 7: EAPs con un solo trabajador no familiar permanente empleado y con trabajo directo del productor o miembro de la sociedad, según posesión de tractores. Pilcomayo, fracciones 7 y 8

Pilcomayo. Fracciones	Posesión de Tractores			Total
	No posee	Al menos un tractor con menos de 15 años de antigüedad	Al menos un tractor con 15 o más años de antigüedad	
7	17	0	6	<b>23</b>
8	5	0	5	<b>10</b>

Fuente: Unidad Conjunta INTA-INDEC elaborado en base a datos del CNA 2002

Tabla N° 8: Predominio de mano de obra familiar: definiciones 1 y 2. Pilcomayo, fracciones 7 y 8

Pilcomayo Fracciones	Total EAPs	Definición 1		Definición 2 (sin jornales cosecha)	
		EAPs	% total EAPs	EAPs	% total EAPs
7	533	93	<b>17,45%</b>	99	<b>18,57%</b>
8	310	242	<b>78,06%</b>	242	<b>78,06%</b>

Fuente: Unidad Conjunta INTA-INDEC elaborado en base a datos del CNA 2002

Tabla N° 9: Contratación de transitorios y peso de los jornales contratados para cosecha. Pilcomayo, fracciones 7 y 8

Pilcom. fracción	TOTAL EAPs (1)	Contratación de trabajadores transitorios		Peso de los jornales contratados para cosecha (respecto al total de jornales contratados)					
				al menos 50%		más de 50%		100%	
		EAPs	% (1)	EAPs	% (1)	EAPs	% (1)	EAPs	% (1)
7	533	301	<b>56,47%</b>	163	30,58%	108	20,26%	42	<b>7,88%</b>
8	310	130	<b>41,94%</b>	26	8,39%	24	7,74%	18	<b>5,81%</b>

Fuente: Unidad Conjunta INTA-INDEC elaborado en base a datos del CNA 2002

## Bibliografía

- Acosta, L. A. y Rodríguez, M. S. 2005. "En busca de la agricultura familiar". FAO. [On line]. Disponible: <http://www.fao.org/Regional/Lamerica/prior/desrural/pdf/busca.pdf> (consulta 21/11/2008).
- Azcuy Ameghino, E. y Martínez Dougnac, G. 2008. "La agricultura familiar pampeana no es un mito. Pero es cada vez más un recuerdo". Presentación realizada en Taller de Discusión sobre Agricultura Familiar Pampeana, IPAF Región Pampeana, Parque Ecológico Municipal de La Plata, 29 de agosto de 2008.
- Balsa, J. 2001. "La estructura agraria pampeana en 1988", CEHR-UNLP y CONICET. En Segundas Jornadas de Estudios Agrarios y Agroindustriales.
- Balsa, J. 2008. "Capitalismo y persistencia de las explotaciones familiares". Presentación realizada en Taller de Discusión sobre Agricultura Familiar Pampeana, IPAF Región Pampeana, Parque Ecológico Municipal de La Plata, 29 de agosto de 2008.
- Craviotti, C. 2002. "Configuraciones socio-productivas y tipos de pluriactividad: los productores familiares de Junín y Mercedes". En *Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios*. N° 17, 2° Semestre.
- Craviotti, C. 2008. "Notas acerca de las tendencias de cambio en la dimensión trabajo de las explotaciones familiares pampeanas y su influencia en la redefinición de un sujeto social". Presentación realizada en Taller de Discusión sobre Agricultura Familiar Pampeana, IPAF Región Pampeana, Parque Ecológico Municipal de La Plata, 29 de agosto de 2008.
- FAO (2006) "Un sistema integrado de censos y encuestas agropecuarios. Volumen 1" Programa Mundial del Censo Agropecuario 2010. Colección FAO: Desarrollo Estadístico 11. Roma. [On line]. Disponible: [http://www.fao.org/es/ess/census/PROGwca2010/wca2010\\_full\\_es\\_r7%20.pdf](http://www.fao.org/es/ess/census/PROGwca2010/wca2010_full_es_r7%20.pdf) (consulta 19/5/2009).
- González, M. C. (Coord.) 2005. *Productores familiares pampeanos: hacia la comprensión de similitudes y diferenciaciones zonales*. Astralib, Argentina.
- González, M. C. y Pagliettini, L. (Coord.) 1996. "Hábitat rural y pequeña producción en la Argentina. Situaciones de pobreza rural y pequeña producción agraria". Facultad de Agronomía, Universidad de Buenos Aires y Subsecretaría de Vivienda, Secretaría de Desarrollo Social, Presidencia de la Nación, Argentina.
- INDEC. Censo Nacional Agropecuario 2002 "Definiciones censales y metodología de relevamiento" [On line]. Disponible: <http://www.indec.mecon.ar/>
- Obschatko, E.; Foti, M. P. y Román, M. 2006. "Los pequeños productores en la República Argentina. Importancia en la producción agropecuaria y en el empleo en base al Censo Nacional Agropecuario 2002". Serie Estudios e Investigaciones N° 10, DDA, SAGPyA, PROINDER, Buenos Aires.
- Tort, M. I; Bearzotti, S. y Neiman, G. 1991. "Trabajo y producción en las explotaciones familiares". En O. Barsky (ed.), *El desarrollo agropecuario pampeano*. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.
- Tsakoumagkos, P. 2008. "Estudio sobre los pequeños productores agropecuarios y el desarrollo rural en la Argentina". Serie Estudios e Investigaciones N° 20, Proyecto de Pequeños Productores de Desarrollo Agropecuario, SAGPyA, PROINDER, Buenos Aires.
- Wainerman, C. y Moreno, M. 1987. "Las productoras de subsistencia ingresan a las estadísticas censales". En *Los censos del 90: características económicas de la población*, Estudios INDEC 8. CELADE/CENEP/INDEC. Buenos Aires.